

UN NUEVO TIPO DE BAILARÍN



Taller Coreográfico de la UNAM
Francisco Murguía

Por Gregorio Luke

En alguna ocasión Gloria Contreras comentó que el bailarín ideal sería aquel que tuviera la técnica de Pavlova y el espíritu de Isadora. Que bailara con la fuerza, flexibilidad y precisión del ballet y la sensibilidad y audacia de la danza moderna. Un bailarín inmerso en el momento histórico en que vive. Plenamente contemporáneo, plenamente vivo.

El bailarín del TALLER COREOGRAFICO de la UNAM combina el dominio de la técnica clásica con una mentalidad abierta a la experimentación y la búsqueda.

Usa la técnica para liberar el cuerpo, para convertirlo en instrumento al servicio de la voluntad. El objetivo no es el virtuosismo sino la comunicación.

Se le exige un conocimiento musical profundo. Todas las obras de Gloria Contreras están hechas a la partitura musical y los bailarines para poder interpretarlas necesitan contar la música como si tocaran un instrumento.

Como las obras surgen de la música y la música que se usa es extraordinariamente variada (Bach, Varese, Machaut, Debussy, Stravinsky, Lavista,

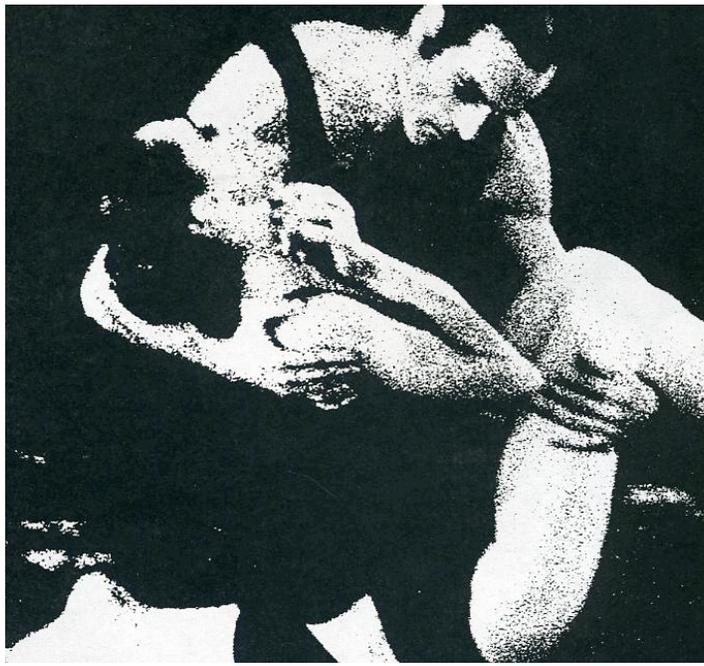
Un nuevo tipo de bailarín

Berg, Webern, etc.) el movimiento que se requiere es siempre distinto. Puede ir desde el clásico riguroso de Concierto en Re hasta el expresionismo de Vitálitas o el modernismo de Electro-danzable.

No hay patrones de movimiento pre-establecidos. Se usa lo que se necesita para expresarlos. Puede ser el arabesco o la contorsión, el zapato de punta o el pie descalzo. Los bailarines deben ser capaces de saltar o girar en punta pero también de gritar o arrastrarse en el escenario.

El TALLER COREOGRAFICO considera que el bailarín y el coreógrafo antes que artistas son hombres y que entre más plena sea su vida, mayores sus posibilidades expresivas. No hay culto a la adolescencia, ni se inhibe la maternidad en las bailarinas. Tampoco existe esa búsqueda enfermiza de la línea que destruye el bailarín y lo conduce a la osteoporosis y la anorexia.

A diferencia de las compañías tradicionales, el TALLER no estratifica jerárquicamente a sus bailarines, todos se listan alfabéticamente y el lugar se gana en el escenario y ante el público. La técnica aislada de la vida destruye la creatividad y convierte al bailarín en una calca, de otros. En el TALLER COREOGRAFICO DE LA UNAM se valora la individualidad de los bailarines. Por eso se estimula la formación integral de los bailarines. El desarrollo simultáneo de su cuerpo, su inteligencia y su cultura. Como dice Gloria Contreras, "...hay que lograr que el ballet sea algo más que pasos, que la belleza concuerde con la vida, que bailar sea también amar".



Taller Coreográfico de la UNAM

Gloria Contreras